



Panorámica del Castro que se asienta sobre una colina.

El Pico del Castro de San Chuis, un poblado romano fortificado

Una decena de campañas de excavación pusieron al descubierto los restos de más de veinte edificios y un considerable conjunto de herramientas de hierro y piezas de bronce, entre otros **PÁGS. 8 Y 9**

Cadavedo, Pueblo Ejemplar 2022 de los Premios Princesa

Los Reyes, acompañados de sus hijas, visitan el día 29 la parroquia valdesana de Cadavedo **PÁG. 15 A 24**



Desfile el día de la Regalina.

Pasión por la escritura y el deporte en Luarca

Entrevista con Cipriano Fernández 'Cipri', con motivo de su última publicación 'Canastas blancas', dedicado a las leyendas del baloncesto del Real Madrid **PÁGS. 4 Y 5**



El castro de San Chuis con las sierras de Los Lagos y El Palo al fondo donde se localizan algunas de las más importantes minas de oro de época romana.

El Pico San Chuis en San Martín de Beduledo (Allande)

Las ruinas del antiguo poblado, fundado a comienzos de la Edad del Hierro, se extienden sobre la cima de una colina



Ángel Villa Valdés
Arqueólogo y Miembro Numerario del Real Instituto de Estudios Asturianos

Para cualquier vecino de Allande, hablar del Castro de San Chuis lleva implícito el recuerdo de José Lombardía Zar-



Varias líneas de fosos, profundas trincheras excavadas en la roca, protegieron durante siglos el flanco más vulnerable del poblado.

daín. La fijación infantil por aquel pico, de perfil caprichoso y escalonado perduró en la memoria del emigrante retornado como pertinaz obstinación por encontrar respuesta al misterio de sus ruinas y el empeño por que algún día fuesen excavadas. Su entusiasmo y la participación del egregio prehistoriador Francisco Jordá Cerdá, por aquel tiempo responsable del Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación Provincial de Asturias, confluyeron para que en 1962 comenzasen las excavaciones.

El Pico del Castro de San Chuis se sumó así al selecto grupo de poblados fortificados excavados en Asturias (Caravia, Arancedo, Coaña y Pendia). Una decena de campañas de excavación pusieron al descubierto los restos de más de veinte edificios y un considerable conjunto de herramientas de hierro y piezas de bronce, monedas o labras como la cabeza esculpida en granito que hoy se expone en el Museo Arqueológico de Asturias como documento excepcional de la escultura castreña en nuestra región. Junto a ellas, algunas inscripciones latinas

y cerámicas, muchas de producción local pero otras genuinamente romanas que fueron importadas desde la Galia o adquiridas en alfares hispanos.

Entretanto, en 1962, José Manuel González realizaba una pormenorizada descripción del lugar y un primer croquis del conjunto en el que reflejó la disposición de sus monumentales defensas. A su vez, las piezas más relevantes fueron descritas en 1975 por Matilde Escortell en diferentes catálogos del Museo Arqueológico y, en años posteriores, otros investigadores como Carmen Fernández Ochoa, José Luis Maya o Narciso Santos se ocuparon de interpretar los resultados allí obtenidos de tal forma que San Chuis pasó a ser un yacimiento de referencia entre los arqueólogos e historiadores.

Las ruinas del antiguo poblado, fundado a comienzos de la Edad del Hierro, cerca de 3.000 años atrás, se extienden sobre la cima de una colina desde la que se posee un extraordinario dominio visual sobre el valle del Narcea y los cordales montañosos, ricos en oro, que marcan la divisoria de aguas con el río Navia. Durante los siglos posteriores allí arraigó una comunidad protegida por robustas murallas y varias líneas de profundos fosos. A su abrigo se levantaron cabañas de planta circular y oblonga cubiertas con techumbres de urdimbre vegetal.

En el año 19 a.C. el emperador Augusto dio por concluida la guerra de conquista que consumaba el sometimiento del pueblo péstico, a cuya etnia pertenecían los habitantes de San Chuis que fueron integrados en el convento jurídico con capital en Astúrica Augusta (Astorga). El interés de Roma por beneficiar rápidamente las ri-



Arriba, vista general del poblado castreño y la muralla que lo protegía durante los siglos previos a la conquista romana. Abajo, cabeza esculpida en granito interpretada por Francisco Jordá como representación del dios Hermes.



cas y abundantes minas de oro proporcionó al castro de San Chuis décadas de intensa vitalidad durante las que se introdujeron nuevas formas de construir y ordenar el espacio urbano. El contraste entre la tradición local y las novedades romanas es todavía hoy apreciable entre sus ruinas incluso para el visitante menos avezado en cuestiones arqueológicas.

La magnitud del empeño por explotar el oro de los pésticos, a una escala como jamás se ha-

El Principado ultima un proyecto de conservación y acondicionamiento de las ruinas

bía conocido hasta entonces, puede rastrearse en los descomunales desmontes de A Freitarbosa en Bustantigo, en El Bachicón de Fresnedo o en las cortas del Puerto del Palo, cuyo nombre deriva precisamente del depósito (palus-paludis) que suministraba agua a la mina de A Freita. La huella de aquella fiebre minera es fiel reflejo del descomunal trabajo entonces emprendido bajo la férrea tutela del ejército romano y la obligada participación de la población local como mano de obra curtida, tras siglos de experiencia en la identificación, beneficio y transformación del oro.

Probablemente durante la segunda centuria de la era el poblado fue abandonado y su huella velada bajo la tierra que poco a poco cubrió completamente los vestigios de la milenaria aldea péstica.

En la actualidad, el Principado de Asturias ultima un proyecto de conservación y acondicionamiento de las ruinas para que San Chuis pueda ostentar en poco tiempo, con el brillo que merece, su destacada condición como uno de nuestros yacimientos castreños más emblemáticos.

Los artículos relativos a las excavaciones arqueológicas en el Pico San Chuis están disponibles para libre descarga en la página web www.castrosdeasturias.es

hotel báltico ** ***
restaurante báltico



... en el puerto de Luarca

pareo del muelle 1
t. 985 640 991 / 470 134

hotelbaltico.com



PIENSOS LA FIGAL

PIENSOS COMPUESTOS - CEREALES - SEMILLAS Y ABONOS
PATATAS - CARBÓN - VINO - FERRETERÍA
ALIMENTO PARA ANIMALES DE COMPAÑÍA
ASESORAMIENTO AGRONÓMICO DE CULTIVOS

ARTÍCULOS DE JARDINERÍA - FRUTALES Y PLANTAS DE HUERTA
PRODUCTOS DE LIMPIEZA - FITOSANITARIOS
PLÁSTICO PARA SILO E INVERNADERO - FLORES - MACETAS
JAULAS DE GALLINAS Y CONEJOS

VILLUIR - LUARCA

Teléfonos: 985 64 10 17 - 985 64 21 64